

JOAQUÍN HERNÁNDEZ SERNA

José María Jiménez Cano
Decano de la Facultad de Letras

El escrito del área de Filología Románica ha puesto en cada una de sus líneas las hojas del árbol de la vida académica del profesor Joaquín Hernández Serna. Todavía quedan muchas por brotar. No es por descortesía que el área haya precedido en mis palabras a la aparición discursiva del próximo profesor emérito de la Universidad de Murcia. En efecto, la Filología Románica ha sido área *mater* de las asignaturas de los primeros planes de estudios de Filología de nuestra entonces Facultad de Filosofía y Letras. No en vano, los estudios románicos han sido título de excelencia en todas las universidades de Europa. La Romanística ha sido arcadia de la investigación lingüística europea, y, *avant la lettre*, el más fundamentado territorio de la historia de Europa y del estudio comparado y contrastivo de las lenguas neolatinas, foro tradicional del respeto a la pluralidad lingüística y de la defensa de las variedades lingüísticas minoritarias.

Impresiona ver el plan de estudios de los tres cursos de la especialidad de Filología Románica del periodo 1950-53, que la memoria privilegiada de Carmen Agulló Vives nos ha regalado en sus *Memorias de una alumna de los años 50*¹. Ahora, algunos burócratas, enfermos

1 “La Universidad de Murcia y yo. Memorias de una alumna de los años 50”. En: <http://www.um.es/letras/historia-facultad/carmenagullo.php>. Apuntamos de corrido las asignaturas con sus profesores y resulta muy fácil sacar las cuentas: CURSO TERCERO (1950-51): Latín Vulgar. D. Luciano de la Calzada. Gramática general. D. Antonio de Hoyos. Gramática histórica de la Lengua española. D. Manuel Muñoz Cortés. Seminario de gramática histórica de la lengua española D. Manuel Muñoz Cortés. Crítica literaria. D. Antonio de Hoyos. Lenguas románicas: Galaico-portugués, 1º. D. Dictinio del Castillo-Elejabeitia. Lenguas románicas: Italiano, 1º. D. Adolfo Muñoz Alonso. Religión, 3º. D. Ceferino Sandoval. Educación Física, 3º. Dª. Mercedes Pujante. Formación Política, 3º. D. Juan Torres Fontes. Cursillo monográfico. D. Luciano de la Calzada. CUARTO CURSO (1951-52): Historia de la Lengua y de la Literatura española, 1º. D. Ángel Valbuena Prat. Semántica. D. Manuel Muñoz Cortés. Lenguas románicas: Galaico-portugués, 2º. D. Dictinio del Castillo-Elejabeitia. Historia de la Literaturas románicas: Portuguesas. D. Dictinio Castillo-Elejabeitia. Filología galaico-portuguesa. D. Dictinio del Castillo-Elejabeitia. Comentario de textos: Galaico Portugués. D. Dictinio Castillo-Elejabeitia. Lenguas románicas: Francés, 1º. D. Carlos Clavería. Filología rumana. D. Manuel Batlle Vázquez. Lenguas románicas: Italiano 2º. D. Adolfo Muñoz Alonso. Comentario de textos: Italiano. D. Adolfo Muñoz Alonso. Religión, 4º. D. Ceferino Sandoval. QUINTO CURSO (1952-53): Historia de la Lengua y Literatura Españolas, 2º. D. Ángel Valbuena Prat. Literatura Hispanoamericana. D. Mariano Baquero

de la miopía del pragmatismo y víctimas del nefasto esnobismo, se suman a las tropas uniformadoras que han desplegado sus baterías exterminadoras en las colinas del reduccionismo nacionalista y del imperialismo globalizador. Malos o buenos tiempos, según se mire, en que las áreas del conocimiento científico pasan a ser para la Administración bienes mostrencos y en los que incluso la Universidad se las ve y se las desea para respetar académicamente la igualdad y dignidad de todas las lenguas. ¿Qué será de la presencia de la Romania, de sus lenguas minoritarias y de sus dialectos en el nuevo diseño de planes de estudios?

Joaquín Hernández Serna ha dedicado la mayor parte de sus casi cincuenta años de docencia ininterrumpida a estudiar y enseñar cada palmo del territorio románico, desde el rumano, cuando en su día le tocó hacerse cargo de las clases de Manuel Batlle Vázquez, hasta el gallego, penúltima de sus empresas. En este punto, no cabe la menor duda de que su incursión constante en el gallego-portugués de las Cantigas de Alfonso X el Sabio y, sobre todo, su eficaz diplomacia con la Xunta de Galicia lo han llevado a hacer de Murcia provincia gallega en el mapa de la enseñanza actual de la lengua de Rosalía. El provenzal y el catalán quedan a buen recaudo en manos de sus discípulas Juana Castaño Ruiz y Josefa López Alcaraz.

Para algunos, por desgracia, la dedicación exclusiva se limita a una simple y obligada situación administrativa. No lo ha sido así nunca para Hernández Serna. Sus apellidos, que lo vinculan a la genética del empresariado conservero de la Vega Media del Segura, explican que haya sido profesor de doble turno. Si no se conoce su vocación vespertina, no salen las cuentas para explicar el ingente volumen de trabajo que ha sido capaz de desarrollar y que en otras páginas se detalla.

Su blasón y escudo de armas ha sido el de la Facultad y el de la Universidad. No se ha convertido nunca en *freelance* de su currículum. A la Facultad la ha servido desde todos los roles posibles de un universitario: delegado de curso, delegado de Facultad, vicedecano, director de Departamento, claustral... Merece la pena dejar en el recuerdo este mensaje de Estanislao Ramón Trives, su compañero de aventuras en la Alemania y en la Francia de los años sesenta, en el que el profesor Hernández Serna queda mencionado como depositario de la memoria de sus andanzas decanales:

“Ayer me llamó una tal Cecilia y le dije que esta mañana la llamaría con la esperanza de tener algún dato de la etapa de Decano, y esta mañana le he dado el dato que tengo en mi currículum, donde figura que fui Decano de nuestra Facultad dentro de los cursos 1985-86, 1986-87 y 1987-88, sin poder precisar ni el día exacto de cuándo tomé posesión ni de cuándo cesé, y parece que eso ha bastado; no obstante, si hace falta mayor precisión, seguro que Joaquín Hernández Serna me pone al día rápidamente.”²

Goyanes. Filología Catalana. D. Ángel Valbuena Prat. Historia de las Literaturas románicas: Francesa. D. Juan Barceló Jiménez. Comentario de textos: Francés. D. Andrés Soberano. Historia de las Literaturas románicas: Italiano. D. Juan Barceló. Lenguas románicas: Italiano, 3º. D. Adolfo Muñoz Alonso. Lenguas románicas: Francés, 2º. D. Andrés Soberano. Dialectología Hispánica. D. Manuel Muñoz Cortés. Lingüística románica. D. Manuel Muñoz Cortés. Paleografía española. D. Juan Torres Fontes. Curso monográfico. D. Juan Torres Fontes.

² Fragmento del mensaje de correo electrónico de fecha 10 de abril de 2002, titulado “Cronología decanal”.

Un hombre de vocación universitaria que ha hecho vida la letra del compromiso de la investidura de doctores en aquello de rendir veneración a la doctrina de sus maestros y predecesores, y de engrandecer su legado. A la estela de la definición alfonsí de Universidad, ha considerado la relación maestro-discípulo el eje de la praxis académica. Se ha sacrificado para favorecer la consolidación y promoción de sus alumnos. Su trabajo no ha acabado nunca con la firma de las actas. Ahora que vuelve a ser imprescindible la elaboración de la tesis para poder alcanzar el título de Grado, él quizás sea uno de los profesores de la Facultad que más tesis ha dirigido y, sobre esa base, ha posibilitado la corona del doctorado a aquellos que de su mano se han quedado como docentes en las universidades o han enriquecido con nuevos saberes la enseñanza secundaria.

Si proverbial ha sido su respeto y afecto a sus maestros y colegas, de ejemplar hay que tildar la relación con Luis Rubio García, al que describe como:

“...un hombre bueno, bondad que contagiaba a cuantos con él convivíamos. Era una curiosa mezcla de cristiano y hedonista buscando en todo y en todos lo más positivo; si algo le desagradaba, lo manifestaba en voz tan baja que apenas se le oía. Hasta sus infantiles enfados agradaban: verlo defender sus “ideas”, sin jamás abdicar de ellas un ápice con el paso del tiempo, era verdaderamente placentero provocando la sonrisa... Se marchó como vivió: silencioso, rápido, apenas sin darse cuenta...Se marchó tras haber derramado sobre los demás su afecto, como buena persona y buen “maestro”. Se conformaba con muy pocas cosas: sus documentos, su máquina y sus amigos. Sus risas, sus chistes picarescos, resonarán siempre en nuestra memoria como resonaron en nuestros despachos o a la hora del “cortado” de las diez y media. Sin duda de él se puede afirmar: «Bonum est diffusivus sui».”³

La añoranza del maestro le ha llevado en alguna ocasión reciente a lamentar la semejanza cada vez mayor de la Facultad de Letras con los eremitarios del monte Atos. Desde el Senado académico de los profesores eméritos de la Universidad de Murcia, le cumple, entre otras, la decisiva tarea de evitar que la Romania *perdida* y la Romania *nueva* se conviertan en Romania *exterminada*.

3 “Excmo. Sr. D. Luis Rubio García, filólogo e historiador. Semblanza bio-bibliográfica”, de Joaquín Hernández Serna. En *Tonos Digital*, Revista Electrónica de Estudios Filológicos, nº. 7, junio de 2004. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia: <http://www.um.es/tonosdigital/znum7/perfiles/lrubio.htm>